

Año XXIX Santa Isabel 25 de SEPTIEMBRE de 1932 Núm. 732

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARÍA

Precios: Colonia 15 ptas. Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que lo solicite.

SUMARIO. Portada, Nuestro grabado—Santoral y Santo Evangelio—La Concepción Cristiana de la vida—Desenmascarando—Cultivo del Ananá—Enfermedades tropicales de los pollos—Resumen del B. O. de 15 de septiembre—Noticias de la Colonia: de Santa Isabel y Corisco—Curiosidades.



NUESTRO GRABADO

En un grabado reproducimos varios lugares pintorescos de la Isla. Son diferentes saltos de agua, en bastante parte del año en movimiento y algunos como el de Musola durante todo el año.



INDICADOR RELIGIOSO

SANTORAL

SEPTIEMBRE

- 26 L. s. Cipriano y sta. Justina
 27 M. stos. Cosme y Damián, mrs.
 28 M. stos. Wenceslao y Simón, cf.
 29 J. La Dedicac. de S. Miguel
 30 V. stos. Gregorio y Jerónimo

OCTUBRE

- 1 S. El Santo Angel Custodio
 2 D. † Santo Angel de la Guarda

EVANGELIO

S. MATEO, CAP. XXII.—“En aquel tiempo: Jesús, hablando en parábolas, dijo a los príncipes de los sacerdotes y a los fariseos: Semejante es el reino de los cielos a un rey, que, queriendo celebrar las bodas de su hijo, envió a sus criados a llamar a los convidados, los cuales rehusaron venir. Envió luego otros criados con esta orden para los convidados: He preparado ya el convite, he hecho matar los terneros y las aves: todo está a punto, venid a las bodas. Mas ellos no hicieron caso, y se fueron uno a su granja, otro a sus negocios, y otros cogieron a los criados del rey, y, después de ultrajarlos, los mataron. Con esta noticia enojado el rey, envió sus tropas, exterminó a aquellos homicidas, y quemó sus viviendas. Luego dijo a los criados: El convite está dispuesto, pero los que habían sido invitados no eran dignos de asistir a él. Id, pues, a las plazas públicas, y llamad al convite a todos los que halléis. Y los criados salieron por las calles, reunieron a los que encontraron, buenos y malos, y la sala del convite se llenó por completo. El rey, habiendo entrado para ver a los que estaban sentados a la mesa, vió a uno que no llevaba puesto el vestido nupcial, y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí no teniendo puesta la vestidura nupcial? Y aquel hombre no contestó una palabra. Entonces el rey dijo a los criados: Atadlo de pies y manos, y echadlo fuera a las tinieblas, donde habrá llanto y crujiendo de dientes: porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.”

La concepción cristiana de la vida

La semana Social de Lille ha terminado sus sesiones. La gran Prensa ha publicado el fruto ubérrimo de sus trabajos por los problemas afrontados y el equilibrio sereno de sus soluciones.

Comienzan éstas admitiendo en toda su espantosa realidad la existencia de la crisis económica internacional, que reviste gravedad excepcional por su larga duración, y por el número de países que gimen agobiados bajo su peso.

Crisis tan larga y tan profunda exige, por parte de todos, un examen detenido de sus causas. Efectivamente, la importancia de los factores psicológicos, morales y políticos, que forman la trama sutil del desorden internacional económico, justifican el estudio serio del «valor» de la civilización actual.

La semana Social de Lille examina los tres sistemas capitales que resumen en sí todos los demás: el individualismo, el socialismo, la concepción cristiana del trabajo y de la vida.

El sistema individualista ha dado como fruto «el egoísmo sórdido que rige las relaciones nacionales e internacionales, desconociendo el fin de los bienes terrenales y abocando a la humanidad entera a una lucha feroz, sin compasión para el débil.

Es lo que deploraba Pío XI en la «Quadragesimo Anno». Salta a la vista—decía, que en nuestros tiempos no se acumulan sólo riquezas, sino que se crean enormes poderes y una prepotencia económica despótica en manos de muy pocos».

«Estos potentados son extraordinariamente poderosos, dueños absolutos del dinero, gobiernan el crédito y lo distribuyen a su gusto; diríase que administran la sangre, de la cual vive toda la economía, y que de tal modo tienen en su mano, por decirlo así, el alma de la vida económica, que nadie podría respirar contra su voluntad.»

Pocas veces se habrán escrito contra el capitalismo párrafos más llenos de vigor y lozanía, que estos de Pío XI. Pero entiéndase bien, no es lo mismo capitalismo que capital, como no es lo mismo «modernismo» que espíritu moderno.

El capitalismo es el abuso del capital, como el modernismo es la caricatura artificiosa del espíritu moderno.

El abuso capitalista, sin control de ninguna clase, basado solamente en el principio liberal de la libre concurrencia, ha convertido al mundo en un inmenso mercado, originando estas «tres clases de conflictos: la lucha para alcanzar esa potencia económica; más tarde, una fiera batalla, a fin de obtener el predominio sobre el poder público y, consiguientemente, poder abusar de sus fuerzas e influencia en los conflictos económicos; y, finalmente, el combate en el campo internacional, en el que luchan los Estados pretendiendo usar de su fuerza y poder político para favorecer las utilidades económicas de sus respectivos súbditos o, por el contrario, haciendo que las fuerzas y el poder económico sean las que resuelvan las controversias políticas originadas entre las naciones».

Con ello se pierde el prestigio del Estado, que teniendo como único fin el bien común y la justicia, y destinado a ser soberano y árbitro supremo de las ambiciones y concupiscencias de los hombres, viene a parar en juguete de ellas.

El socialismo ha pretendido arrancar de raíz ese desorden, pero sin éxito. El error fundamental del socialismo marxista ha sido desconocer la dignidad de la persona humana, sacrificándola a ser un engranaje más de la máquina estatal.

Queda, por tanto como signo salvador elevado en medio de los pueblos, la concepción cristiana de la vida y del trabajo.

Contra el desenfreno de la libre concurrencia lleva ella la moral a la vida económica; contra el imperialismo internacional desconocedor de la patria, reconoce los lazos estrechos, que imponen deberes altísimos de cooperación ciudadana; contra el particularismo nacional destaca el hecho de la interdependencia mundial y la fraternidad universal, con su código de obligaciones y derechos; contra la concepción socialista defiende la dignidad y libertad humana; contra el abuso del capital proclama como nadie los derechos del trabajo y la distribución justa de la producción.

No hay doctrina que pueda compararse en serenidad y equilibrio con la católica. Todos los esfuerzos deben dirigirse a que sea conocida por quienes sienten ansias de lealtad, de confianza, de justicia, de caridad y buscan en vano la base que asiente sólidamente el fundamento de esas virtudes tan humanas.

DESENMASCARANDO

Y no porque nos guste, ni porque seamos aficionados al sistema, que maldecimos de la cofradía de los que mojan su pluma tan solo haciendo colada de las faltas del prójimo. Alaba mucho, cuanto puedas, ha dicho un gran pensador inglés contemporáneo, y te granjearás honra, estimación y nombradía. Esto a la verdad, lector, quisiéramos hacer con las presentes cuartillas, pero por arte de satanás prevemos que se nos van ellas a torcer, yéndose a la postre por el contrario camino.

Triste patrimonio en verdad éste que nos reserva la suerte, mala estrella la que acompaña y sigue a nuestro hado, pero la necesidad se impone, lector, y por más que nos paguen con la moneda que nos esperamos, hemos de dejar constancia en estas columnas de la hilera incontable de perillanes que hoy manejan a mansalva en nuestro continente el negocio de las medicinas, haciendo con ellas el más rico agosto que se concibe y la mejor vendimia que en el mundo habrá habido.

Sí lector, hoy se explota en el continente esta mercadería como cualquiera otra; con el mismo derecho con que un señor muy honrado mediante el pago de su contribución abre su tinglado para despachar unas mercancías de muy legítima procedencia, se arregla un perillán de siete suelas y media para burlar la vigilancia, abriendo un tenducho en el que entre otras cosas despachará cuantos polvos y mejunjes pueda, sacando de los mismos lo que el anterior no puede en manera alguna cosechar. Y bajo tales auspicios caminan los muy pícaros en estos sus negocios sucios, que por más manchados que ellos sean, aparecen más limpios que el sol; y tal maña se dan en vocear y hacer mercado con sus mercancías que nunca les faltan clientes y abonados con que ganar con creces la soldada. Con los pobres pamues sobre todo, hay que ver lo bien que se las entienden y el partido tan ganancioso que sacan con los mismos; para sí lo quisieran los que en otra suerte de negocios se andan tras ellos por sus poblados. Muy bien les debe de ir en la feria, cuando tanto menudean las visitas que les hacen en sus mismos poblados. Para mí que se las componen como el mejor gitano de mi tierra, dando a entender

que no ha sido otra la escuela en que para esta suerte de trapisondas se educaran. Como la gitanilla del cuento, que tan bien se las había para hacer que los cuartos llovieran todos a su tablado; así los cacos del caso que comentamos, se las han tan habilidosamente, que no saben estarse mano sobre mano, de peticiones y encomiendas que a diestra y siniestra se les hacen, solicitando ansiosos su intervención. Y como decíamos arriba, hacen un agosto muy cumplido, cosechando una muy buena vendimia, que aunque para otras cosas no tengan nuestros continentales ni un centavo en sus bolsillos, para esto de hacerse con una medicina que les granjee el amor de sus mujeres y les asegure del paraíso en la tierra, de comer sin trabajar a una con una muy grande estimación ante sus semejantes, se encomendarán a todos los diablos primero que verse faltos de la misma.

De uno de estos cuitados por el estilo, tengo yo en mi bufete a disposición de quienquiera de mis lectores, el cuerpo del pecado consistente en un espejito redondo bajo el cual en compartimento separado se hallaba la figura de una joven muy bella, la Dulcinea que pretendía sin duda nuestro camellado; sobre esta venus, el perillán de la medicina colocó a guisa de señuelo para mejor seducir al incauto que en sus manos cayó, tres dados muy pequeños, los del amor y de la fortuna, con los cuales y dependiendo de la posición que ocuparan ellos, se le revelaría la suerte que le habría de caer en lo restante de su vida. Con el espejo andanse unos atadillos muy bien compuestos, que por la forma ya se adivina lo que contienen: uno de ellos de una badana, precisa deshacerlo enteramente, primero se dé con el talismán que encierra; el otro, como va con una telilla bastante delgada y endeble, apenas si requiere esfuerzo alguno para dar con lo que en él se contiene; tengan esto o aquello, nada hace ello al caso, que todo va fuera de camino para lo que pretendemos. Lo principal y pormenorizando cuanto cabe en el caso, es que el perillán lo vendió por seiscientos francos a un pamue de nuestro continente.

Como este caso podría traer a colación bastantes más, que frescos se andan tres o cuatro por el estilo acaecidos en la parte sur, de nuestro continente, solo que en esta zona

como les quisieron dar alcance llevando el cuento a la autoridad, el perillán se las escurrió tan bien, que a los dos días se le debió de tragar la tierra, de escondido que se quedó. Si estos o semejantes casos se trataran como quiso tratarse el caso citado de Kogo, como por ensalmo desaparecerían estos perillanes dejando en paz a los tranquilos moradores de nuestro continente.

Mario.

CULTIVO DEL ANANA.

Por E. D. VOSBURY

(Continuación)

Agotamiento del humus del suelo.

El marchitamiento rojo, provocado por los ataques de los nematodos, hállase estrechamente ligado con otra de las causas que más perjuicios ocasionan al cosechero de ananaes; el agotamiento del humus del suelo. En los suelos ligeros y arenosos expuestos a los ardores del sol tropical y sujetos a un cultivo constante, esto se verifica rápidamente. Aun los mismos suelos vírgenes suelen algunas veces, carecer de suficiente humus, y después de unos cuantos años de cultivo intenso, el poco humus que en ellos hubiere, desaparece casi enteramente, perdiendo el terreno toda su natural feracidad y no pudiendo, por lo tanto, subvenir a las esenciales necesidades de la planta. En estos suelos esquilados, no cabe esperarse que el ananá vegete y prospere satisfactoriamente, aunque no existan enfermedades que puedan hacer peligrar aun más su vitalidad.

Siembras alternantes.

Afortunadamente, los remedios que se conceptúan buenos para combatir los nematodos, sirven también para devolver al suelo la fertilidad perdida: nos referimos a las siembras alternantes.

Existe un gran número de productos, especialmente la hierba del Natal, las cowpeas de diversas variedades, etc., que pueden sembrarse con provecho aun en los suelos ligeros dedicados al cultivo del ananá, y que son inmunes, total o parcialmente, a los ataques de los nematodos. Sembrados estos productos durante unos cuantos años, estos parásitos mueren por inanición y, al mismo tiempo, se devuelve al suelo su primitiva fertilidad, para luego volver

a poblarlo de ananaes. Entre los distintos productos que pueden usarse para ser alternados con los ananaes, la hierba de Natal (*Tricholaela rosea* Nees), es el que más rápidamente se desarrolla y el que más económicamente se siembra, comprobado que basta dejar un terreno sembrado con esta hierba por espacio de dos o tres años, para que los nematodas desaparezcan casi completamente, y para que el suelo se vuelva más negro y aumente en él el humus y la fertilidad en general. Los esquejes, sanos y vigorosos, plantados recientemente en uno de estos terrenos, prometen transformarse en plantas sumamente productivas. Las matas plantadas en estas condiciones sufren menos que las otras por efecto del frío, pudiendo también reponer las pocas raíces que hayan sido destruidas por los expresados parásitos.

Tomando por base la experiencia adquirida, la hierba del Natal se sembrará en la forma siguiente: Se recogen las plantas viejas (ananaes) que haya en el terreno y se las conduce a otra parte, o se las deja allí hasta que se pudran. La semilla se sembrará a voleo, a razón de 8 o 10 libras por acre. Esto puede efectuarse en cualquiera época del año, siempre que el suelo contenga suficiente humedad para facilitar la germinación; pero es mejor hacerlo en el otoño. En condiciones normales, esta hierba se desarrollará rápidamente, no debiendo después molestársela para nada, dejando que se produzca libremente con la propia semilla. Será bueno quizá que se la deje en el terreno durante unos dos años; pero, en los suelos muy esquilados o seriamente infestados por los nematodas, se necesita unos tres años o más.

Antes de enterrarla, habrá de averiguarse si los nematodas han muerto por inanición. Para ello, se plantan unos cuantos pimientos distribuidos por el terreno; y si éstos crecen vigorosamente, con las raíces libres de las susodichas excrecencias, o nudosidades puede suponerse que casi todos los parásitos han sido eliminados, pues el pimiento es muy susceptible a esta enfermedad. Terminados estos ensayos en una forma favorable, procede a enterrarse con el arado la hierba Natal para enseguida plantar los ananaes.

La plantación se hará con los chupones o serpollos más sanos y vigorosos que puedan obtenerse. De allí en adelante, los plantíos habrán de ser atendidos con el mayor esmero, a fin de acrecentar el vigor de las plantas y hacerlas, por consiguiente, más resistentes con-

tra toda clase de enfermedades, reduciendo, al mismo tiempo, la posibilidad de que se contagien con los nematodas de los sembrados comarcanos. No obstante, lo más probable es que, tarde o temprano, el suelo vuelva a infestarse cosa que suele acontecer después de recogidas unas tres o cuatro cosechas. Cuando los rendimientos comiencen a mermar, por efectos de una infestación incipiente, se volverá a sembrar el terreno con la hierba Natal. Para poder adoptar ventajosamente este sistema de siembras alternantes, el cosechero tendrá que tener siempre sembrada con la expresada hierba una tercera parte del área dedicada al cultivo de ananaes. Aun así, el aumento que obtendrá en el rendimiento por acre, le resarcirá de las pérdidas que ello le ocasione.

Se ha echado también mano de muchos otros procedimientos para devolver a estos terrenos la fertilidad perdida; pero ninguno de ellos dió el resultado apetecido. Parece ser un hecho comprobado que, si no se extirpan radicalmente los nematodas y se pone el humus del suelo, será vano todo lo que se haga. Por otra parte son muchos los cosecheros que, desde que adoptaron este sistema de siembras alternantes, han visto aumentados los rendimientos y las ganancias de una manera extraordinaria.

ENFERMEDADES TROPICALES DE LOS POLLOS

La Diarrea y Otras Pestes

Por T. F. SEDGWICK

La diarrea es una peste bastante común en en los pollos del trópico.

Esta enfermedad debe distinguirse de la del cólera que a menudo extermina bandadas enteras de animales, rápidamente. La diarrea ordinaria proviene, por lo general, de la mala comida o bebida. El animal se entristece y le falta el apetito, las plumas se encrespan y pierden su brillo natural y se nota cierto decaimiento general.

CURACION

Cámbiese en seguida el alimento, de ser ésta la causa. La comida fermentada,—como la que se observa donde emplean las sombras del día anterior es de lo más perjudicial. Nada hay tan indispensable para el pollo como la comida fresca y sana; el agua de beber es también de importancia primordial.

Sabido es que los gérmenes se desarrollan mucho en aguas estancadas, aunque sea por corto tiempo. De no poderse aprovechar una corriente de agua pura, es preciso mantener los bebederos siempre limpios. El agua debe cambiarse diario, dos veces al día cuando sea posible. Para quitarles el excremento duro e impartirle un aspecto limpio y agradable hay que barrer los corrales y gallineros con frecuencia. La buena ventilación sin las fuertes corrientes de aire, es otro requisito importante en los trópicos, donde la temperatura es casi invariable, estas precauciones parecerán tal vez innecesarias; sin embargo, la menor variación hacia lo frío afecta en mucho a los animales cuando viene acompañada de grandes vientos y no hay gallineros protegidos. De mucha eficacia es la leche cocida para casos benignos de diarrea.

Un puñado de harina de avena en el agua suele ser también provechoso. El aceite de olivo es un magnífico purgante y sirve además, para desalojar las partículas irritantes que obstruyen el canal intestinal.

Fuertes remedios se emplean sólo cuando los ataques de cólera son graves. Para esos casos, no hay como la dosis de bicarbonato soda y polvo de opio con subnitrito de bismuto, o la aplicación en la leche cocida de un poco de láudano, tintura de pimiento o alcanfor, cloroformo o alcohol.

LOS RESFRIADOS, EL CATARRO Y EL CRUP.

Con frecuencia los pollos del trópico son víctimas de resfriados. Estos se desarrollan rápidamente aun en las mejores condiciones de clima y saneamiento, a pesar de que los pasajeros no son contagiosos, es preferible aislar el animal para darle comida caliente y pura y cualquier estimulante de calor como el jengibre, por ejemplo.

Personas avezadas hay que discuten sobre si el catarro es enfermedad aparte o si es algo que se relaciona íntimamente con la del crup. Sea lo que fuere, la cura que damos aquí suele ser muy eficaz. El animal así atacado manifiesta cierta torpeza y se pone cabizbajo; le salen ojeras hinchadas y al segundo día comienza a arrojar cierta espumilla blanca por los ojos, perdiendo el apetito en seguida. En su primer desarrollo basta lavarle la cabeza y pico con una solución benigna de ácido carbólico y agua. En-

ciérrase el pollo en lugar tranquilo y désele solo agua con bromuro potásico.

El crup debe desterrarse cuanto antes, de las bandadas quemando los animales infectados. La enfermedad proviene de bacterias y es sumamente contagiosa. Sus síntomas son muy marcados y se enumeran como sigue: gran derrame mucoso y hediondo por la nariz y los ojos; hinchazón en los ojos (que a veces suele forzarlos de sus órbitas); respiración pesada y muerte muy dolorosa.

Sin embargo, cuando el animal es favorito y no se le quiere matar, se le aplican remedios antisépticos en el pescuezo y partes infectadas de la cabeza; con tal fin, se recomiendan los siguientes medicamentos: 1 gramo de ácido bórico para una onza de agua; ácido carbólico en la proporción de 2%; Peróxido de hidrógeno, disuelto en otros tantos de agua; permanganato de potasa—6 centigramos por una onza de agua. El petróleo es el remedio eficaz. También se recomienda someter la cabeza del animal a la acción del vapor echando antes un poco de ácido carbólico en el agua. Después de la loción conviene darle al pollo una cucharadita de aceite de castor, como purgante.

Cierto avicultor dá la siguiente relación de cómo curó un pollo del crup: Le bañé la cabeza, pescuezo y cara con kerosene (petróleo refinado) repitiendo la operación a la siguiente mañana cuando observé gran mejora en la apariencia del enfermo. Al día siguiente díle otra aplicación y el animal abrió los ojos y comió un poco, y de ahí en adelante continuó en ascendencia" Esto, sin embargo, parece ser cosa muy excepcional.

RESUMEN DEL BOLETIN OFICIAL

de 15 de Septiembre.

Gobierno de la Colonia. Disposiciones generales. Se decreta haya, si las condiciones del servicio lo permiten, en todos los edificios del Servicio Sanitario que tengan enfermos, una habitación para un practicante.

Secretaría del Gobierno General. Continúa la relación de los efectos procedentes del vapor Teide y que se hallan en la Policía.

NOTICIAS DE LA COLONIA

SANTA ISABEL

Admón. Pral. de Hacienda y Aduanas. Continúa la lista de los que pasan a la Agencia Ejecutiva correspondiente a los pagos del primer trimestre. Empieza en este número en el 349, acaba en el 556 y continuará.

Servicio Agronómico. Mediante siete avisos se dan a conocer siete peticiones de solares; una en Fernando Poo y las restantes en el Continente a fin de que aquellos a quienes interese hagan sus reclamaciones.

Juzgado de Instrucción. Por una cédula de citación ordena comparecer a prestar declaración a varios braceros. Por otra de notificación se adjudica a D. Walterio Dougan un solar sito en esta capital, calle de Chacón. Por un edicto se sacan a subasta por tercera vez dos fincas de D. Manuel Balboa Arquins. Otra subasta saca también por tercera vez varios géneros y efectos y un terreno sito en Bonyoma, plantado de caoteros y cafetos. Se señalan las 11 del día diez de octubre bajo condiciones.

Juzgado Municipal. Mediante siete cédulas se citan a otros tantos individuos por motivos varios.

Ayudantía de Marina. Se publica una circular sobre el cargamento salvado del vapor Teide; dicha circular se dió a conocer a nuestros lectores en el número de 11 del corriente.

Consejo de Vecinos. Añade a las condiciones en otro número puestas para la construcción de la calle Angel Barrera esta, que serán de cuenta del Contratista los derechos del personal de Obras Públicas que establece la R. O. n.º 166 publicada en el Boletín Oficial de 15 de abril de 1929. La subasta es el 26 del actual.

A. B., C. M. F.

RELOJERIA
DE
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
(Fdo. Poo)

Se arreglan toda clase de relojes,
gramófonos, máquinas de escribir, de
coser, etc. etc.

Muelles para relojes y gramófonos
Cristales de todos tamaños y formas para relojes.
Cajas niqueladas protectoras para relojes.

De Regreso.—Con el Legazpi regresó últimamente del Continente nuestro Excmo. Sr. Obispo con su Secretario de visita. Dos meses largos ha pasado en nuestra parte continental y ha tenido S. E. tiempo para recorrer nuestras islas y toda la tierra firme. Las impresiones, así del litoral como del interior han sido confortables: existe entre aquellos indígenas una disposición admirable para la obra de la civilización: el adelanto se palpa y se observa una transformación muy marcada en contraposición de tiempos atrás.

El Café.—Así en la Isla, como sobre todo en el Continente, se han acentuado las plantaciones de café: ya comienzan los embarques de este artículo, cuya progresión creciente se observa en las estadísticas por meses y años. Pronto nuevas plantaciones darán su contingente notable a la exportación: justo es que nuestra Agricultura se vaya preocupando de la colocación de nuestro café y que sea en condiciones favorables para la producción: deben estudiarse por consiguiente los mercados y los derechos de ingreso y esto con tiempo.

Del Continente.—Ha regresado, después de una labor intensa la Comisión oficial del Censo: ha recorrido las islas y tierra firme.

Así mismo se halla de regreso de nuestra parte continental el Sr. Juez de 1.ª Instancia e Instrucción y su señora.

DE CORISCO

Noticias. El 17 de agosto dió la confirmación en nuestra Iglesia el Excmo. P. Vicario cuya visita recibimos el día anterior, viniendo con la lancha de la Misión de Kogo, acompañado de su secretario de visita el R. P. Leoncio Fernández. Salieron de aquí para Benito al día siguiente para continuar la visita pastoral en aquellas partes. Que el cielo les dé salud para continuar su ya largo viaje por el Continente.

También han visitado la Isla esta temporada el Sr. Teniente de Kogo, por dos veces y el Delegado Sr. Guyat al poco tiempo de poseionarse de su cargo. Le acompañaba el Sr. médico, para vacunar a los indígenas.

Fuimos también honrados en esta Misión con la visita del Jefe de la fuerza de la Colonia en su paso de revista a este Puerto hace ya meses, que altamente agradecemos.

Ultimamente, el día 20 hicieron por aquí acto de presencia los Sres. de la Comisión Estadística. Continúa al frente de este Puesto de Corisco D. Timoteo Escalera, Cabo de la Guardia Colonial.

El día 31 del actual se tuvo en nuestra Iglesia un solemnisimo funeral por el eterno descanso del alma del R. P Gaspar Pérez. Una vez se supo en la Isla la noticia de su fallecimiento un sentimiento unánime de agradecimiento se levantó en todos los corazones de estos corisqueños por su estimadísimo padre Gaspar, a quien tanto querían y veneraban en su vida de misionero en esta Isla. Largo tiempo llevaba ya separado de ellos por su traslado a la amada patria en busca de alivio a su quebrantada salud, pero no ha sido poderoso el tiempo para borrar la huella luminosa que dejó en pos de sí el buen P. Gaspar Pérez con sus desvelos y cariño por estos isleños. En Patriarca le llamaban gráficamente y a la verdad que era digno de este título. El en su largo apostolado en la Isla de Corisco, ya como particular ya como superior de la Misión, se desvivía por su instrucción en las verdades que les habían de hacer algún día hombres útiles a la religión y a la patria. Por esto además de la gramática bengala la más perfecta que conocemos editó también el libro titulado en Bengala "Iya Kuwa Ja mala Ja Krisoni Jehepi" o sea "Instrucción necesaria a todos los Cristianos" de la que muchos se aprovechan; por esto no es de extrañar que el día 31 acudiesen a tributarle este testimonio de amor, costeando el funeral solemne que se celebró en nuestra Iglesia por el eterno descanso de su alma. También se han dicho otras misas particulares por este mismo objeto, todas ofrecidas por los naturales de la isla, como corona de flores que quieren depositar al pie de la tumba de su gran Patriarca.

Corisco, 11 de septiembre de mil novecientos treinta y dos.

J. Lazma, C. M. F.

PASAJE regresado en el V/p LEGAZPI.

D. Francisco de Aguilera; Bernardo Pradesaba; Antonio del Valle; José Walter Dougan; Wilwardo Jones; Antonio Cortés; Luis del Caso; Flora Serrano; Fernando Landete; José Gutiérrez Lara; Armando Kuche Martins; Francisco Iturriza; José Muñoz Her-

nández; Juan Sarrias; Manuel Montejano e hijos; Vicenta Montero y dos hijos; Emiliano Peña; Esteban Marcos; Melitón Sagardía; Francisco Potau; Luis Laka; Higinio Boleká; Francisco Jiménez; José M.^a Manglano; Eladio Rebollo; Ramón Madrigal; Luis Díes e hijo; Vicente Gil Filiberto; Alfonso Díes; Eduardo Robles Díes; Juan Aye; José Margarit; Mariano Beret; Mercedes Garciamartín y dos hijos; José Padillano; Juan del Arca; Manuel Mánguez; Francisco Gabás Farré; Fructuoso Lazo Pelayo; Antonio M.^a Da Costa; Ignacio Quintana; Antonio Estévez; Admundo Jaimez; Antonio Tinoco; Ricardo Llorente Chatanal Nencomall; J. A. Wilson y G. Isa

CURIOSIDADES

BUSCADORES DE ORO

La pasión por el rescate de tesoros submarinos sigue creciente.

Cercano aún el descubrimiento de las naves de Calígula en el lago Nemi, y más reciente la conquista del tesoro del vapor "Egypt" una sociedad se dispone actualmente a poner a flote los navíos franceses y turcos hundidos en la rada de Abkukiv.

El primer día de agosto de 1798, la Escuadra francesa del almirante Brueys, que había transportado las tropas de desembarco a Egipto, era destruída por la Escuadra de Nelson. Dieciséis barcos fueron sepultados en el agua. Un año después, en el mismo sitio, los barcos de Bonaparte hundían una Escuadra turca con 500.000 hombres.

El ministro de la Guerra de Egipto ha concedido el oportuno permiso para que puedan efectuarse los costosos trabajos de poner a flote esa Escuadra fantasma, que yace en las profundidades del mar.

Su rescate interesa por igual a historiadores y a los hombres de ciencia, ya que estos últimos podrán estudiar la influencia del agua sobre las maderas y los metales, después de más de cien años de inmersión.

IMPRESA DE LOS MISIONEROS